

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHON.

EN PROVINCIAS.

Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe de D. M. Mascarró, te de la suscripción por Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.

Provincias 24 reales trimestre.

Un número suelto ½ real.

Anuncios y avisos.

Los suscriptores á 8 mars. por línea.

Los no suscriptores 12.

Y las repeticiones á la mitad de precio.

Los vaticinios de los Almanaques.

El conocimiento anticipado de los fenómenos atmosféricos sería indudablemente un gran descubrimiento, tanto para el cultivo de nuestros campos y jardines como para la navegación y muchos de los actos de la vida humana.

Por esto en todos tiempos se ha tendido á su averiguación, y en los antiguos se atribuyó á la astronomía la obligación de determinarlos. Los fenómenos que convuevea al océano aéreo que nos rodea, les parecían causados por los astros, y el sol, la luna y los planetas eran considerados, según sus distintas posiciones, como perturbadores ó reguladores de la atmósfera; y en su sentir era mas natural prever y vaticinar unos fenómenos por decirlo así palpables, que no predecir de eclipses, por ejemplo, que tienen lugar á muchos millares de leguas de nosotros.

Hoy la astronomía se ha desprendido de un agregado que no le corresponde; y el conocimiento de los fenómenos atmosféricos es el objeto de una ciencia nueva, basada en continuas observaciones; pero que todavía está en mantillas.

Esta ciencia ha señalado causas muy diferentes de aquellas á las agitaciones del océano aéreo. Las corrientes de aire, la luz, el calor, la elasticidad de los vapores, la electricidad, la atracción, el desequilibrio, y otras, son para ella los grandes agentes de los fenómenos meteorológicos; y con esto nos dice que tales perturbaciones son las mas de las veces debidas á causas locales, y que por lo mismo es imposible, á lo menos en el estado ac-

tual de la ciencia, adelantar predicciones generales. Las corrientes de aire, que conducen las nubes de un punto á otro, están sujetas á variaciones ocasionadas por la diversa configuración del país; y solo el movimiento de rotación de nuestro globo, produce en puntos determinados corrientes constantes, los alientos y los monzones. En todo el resto del globo el movimiento del aire es debido á otras causas que no han podido determinarse todavía.

La electricidad que se aglomera en grandes cantidades en un cielo sereno y que tan grande influencia tiene en todos los fenómenos meteorológicos, y cuya marcha en las regiones bajas del aire varia por períodos todavía problemáticos, y que cuando las consideramos en el seno de las nubes nos deslumbra con el brillo de los relámpagos ó el fragor del rayo, ha dado lugar á cuestiones sobre sus causas productoras, sin que nada se haya determinado definitivamente.

De manera que desconociendo el origen de las principales causas perturbadoras y las leyes que las determinan, se demuestra claramente que la ciencia no ha llegado todavía á poder fijar nada positivo sobre el conocimiento anticipado de los fenómenos atmosféricos; y si se atiende á la complicación de causas locales á mas de las indicadas anteriormente, como los centros de evaporación, las grandes masas metálicas, la abundancia y escasez de árboles, la elevación de las cordilleras ó la profundidad de los valles, la proximidad de las grandes orrientes de agua, la cercanía o lejanía del mar, la altura sobre el nivel de este, etc., circunstancias todas

más ó menos influyentes y que no deben ponerse en olvido, comprenderemos el cúmulo de datos que deben tenerse presentes para llegar á la solución que se desea, y que la presentan hasta como superior á la inteligencia humana.

Pero cuando la ciencia se confiesa insuficiente, viene el empirismo y presenta como muy fácil la determinación de tales fenómenos, y ofrece su vaticinio con muchos meses de anticipación como una cosa muy regular y hasta sencilla. No hay necesidad mas que de abrir muchos de nuestros almanaque y ver las predicciones que llevan en cada lunación. Si se limitan á anunciar calor en verano y frio en invierno, podría pasar; pero al entrometerse en vaticinar nubes, lluvias, granizo, truenos y buen ó mal tiempo, no hacen mas que alucinar al vulgo, el cual atribuye sus errores á una ciencia, muy distante de presumir que esta rechaza á tales profesas y los acusa de ignorancia. A pesar de todo siguen en su empeño y propagan sus caprichos continuándolos en los almanaque, libros los mas leídos de cuantos ven la luz pública.

Hace tiempo que una constante sequía, no profetizada, agostaba nuestros campos. Un cielo sereno y despejado desvanecía un dia y otro dia las esperanzas de los labradores. De repente se aglomeran las nubes y una beneficiosa lluvia rega nuestros sembrados, aunque no tanto como la necesitaban. ¿Cuáles fueron las causas que la produjeron? Veinticuatro horas antes nadie la esperaba, ningún síntoma la hacia prever, y sin embargo la lluvia sobrevino, y algunas horas después el cielo volvía á estar sereno.

La ciencia en este punto calla; los profetas del tiempo no dejarán de atribuirlo á la luna.

No negaremos que este satélite puede tener influencia sobre nuestra atmósfera como la tiene sobre nuestros mares; pero es desconocida, no se determina, y al paso que la influencia lunar sobre las aguas permite formar las tablas de mareas en que se marca dia por dia su altura, nos deja entrever siquiera las afecciones de nuestra atmósfera, prueba de que no es la causa única ni siquiera la principal de sus variaciones. Tal vez en las capas exteriores obre directamente su influencia; pero en el fondo en que moramos puede llegar tan modificada que no nos sea dable distinguirla: del mismo modo que en las profundidades del océano casi será desconocido su influjo que se manifiesta tan marcadamente en la superficie.

Aquella falta de conocimientos nos demuestra sin embargo una verdad y es que la ciencia no puede darnos datos para conocer con anticipación las afecciones atmosféricas, y que ante este fallo deben juzgarse aventureadas y temerarias todas las predicciones que se estampen.

Los habitantes de una localidad, fundados en la experiencia de lo que han observado durante muchos años, podrán presentir con algunas horas de anticipación las variaciones de la atmósfera por ciertas señales, particulares nacidas por ejemplo de la dirección del aire ó del amontonamiento de nubes en un punto determinado de la atmósfera; y aun así este pensamiento sale fallido muchas veces. Pueden, no obstante estar bien persuadidos de que ellos poseen mas datos para aquel conocimiento, que no los que les profetizan el buen ó mal tiempo con un año de anticipación, y se rien de su credulidad porque la explotan.

Por estas razones, y para no desacreditar una ciencia que puede ser algo y dar los resultados que se apetece indagando las causas productoras de las afecciones atmosféricas, deseáramos ver desaparecer de nuestros almanaques unas profecías que solo pueden alucinar á la ignorancia propagando errores.—M. de L.

J. Hospitaler.

SECCION DE NOTICIAS.

— De la Correspondencia Autógrafa:

Se ha mandado de real orden que cuando caiga enfermo algun preso que deba ser conducido de un pueblo á otro del reino, sea inmediatamente reconocido por un facultativo, el cual declarará bajo su responsabilidad por escrito si hay peligro en que el interesado continúe su viaje, en cuyo caso debe suspenderse su traslación hasta que, á juicio del mismo facultativo, pueda realizarse sin inconveniente. Es también la voluntad de S. M. que cuando por circunstancias especiales no pueda detenerse la conducción de un reo ó preso enfermo, y el estado en que se halle permita que sea llevado en caballerías, se le facilite bagaje procurandole la posible comodidad.

— Contestando el dia 14 en el Congreso el señor ministro de Marina á los señores Figuerola y González de la Vega, y especialmente al discurso del señor Salazar que tanto ha llamado la atención, manifestó que no se construirán ya más buques de vela, y que las máquinas de los de hélice serán de mucha fuerza; que se establecerán las escuelas prácticas de artillería y marinaria; que se construirán caminos á los bosques del Estado en Liébana, y prometió variar en breve el sistema de resguardo marítimo.

— Algunos ingenieros ingleses han presentado al gobierno de San Petersburgo un proyecto que al parecer no ofrece grandes dificultades en su realización, para unir el territorio del imperio con el Indostán por medio de una vía férrea. La compañía del río Amur ha concebido, y se propone realizar, otro no menos importante: establecer una línea telegráfica entre San Petersburgo y la América del Norte, por la Siberia, salvando el Pacífico por medio de un cable submarino, y ponerla en relación con las líneas del Canadá y de los Estados de la Unión americana.

— Las fuerzas navales para el servicio general del Estado en el año de 1859 serán si el Senado aprueba la decisión del Congreso, en buques de vela: dos navios de 84 cañones, cuatro fragatas de 32 á 42, cuatro corbetas de 16 á 30, nueve bergantines de

10 á 16, un bergantín goleta de 6, seis goletas de 1 á 7 y nueve transportes de 150 á 1,000 toneladas. — En buques de hélice: tres fragatas de 57 á 50 cañones, y fuerza de 300 á 360 caballos, una corbeta de 3 cañones y 160 caballos y siete goletas de 2 cañones y 80 caballos, y en buques de roeda: tres vapores de 16 cañones y 500 caballos, siete de 6 cañones y 350 caballos y once de menos fuerza.

— La comisión del Senado que entiende en el proyecto del notariado se ha decidido por la unidad de los oficios, suprimiendo las dobles notarías de partido y aumentando estas hasta donde sea necesario.

— El gobierno portugués ha declarado puerto sueco el de Río Janeiro, y sospechosos todos los demás puertos del Brasil á contar desde 1º de febrero último. En Río Janeiro hacia bastantes estragos la fiebre amarilla.

Por las anteriores noticias, noijo J. Hospitaler.

GACETILLA.

El miércoles por la tarde, seguramente han informado, zozobró un laud de pescadores cuando se dirigía al puerto. Afortunadamente, no hay que lamentar desgracia alguna personal.

Anteayer llegaron a bordo del falucho *Manolito*, el arraez y veinte marineros que vienen contratados desde Benidorm, para dirigir la almadraba que en breve se ha de calar en la costa N. de esta isla y en el punto llamado *Sa Nitja*.

PESCA.—La ha tenido la almadraba calada en la costa de Rosas, según lo manifiestan los atunes que el dia 20 llegaron á Barcelona procedentes de aquel punto.

ABRIL.—Cuarto mes del año.—En el antiguo calendario de los romanos era el segundo y fué dedicado por Romulo á Venus, simbolo de la belleza; de aquí sin duda la particular predilección que tienen los poetas á este mes, cuyas bellezas han cantado y celebrado en todos los géneros que admite la poesía.

Llamábale *aprilis*, por derivación de *aperire*, abrir, porque en este mes abre la tierra su seno para la producción de los frutos. Las mañanas de abril son déliciosísimas en las regiones donde la vegetación empieza á ostentar sus galas en esa época del año. Los trabajos agrícolas comienzan á cobrar vida y la primera ostenta toda su

belleza. En este mes celebraban los romanos las fiestas cérareas, agonales y florales, así como los juegos megalesios ó de Cibeles; los circenses y los de Cérés.

El dia primero de este mes era en otro tiempo en Mahon un dia de inocentes bromas y ligeros entretenimientos, costumbre que todavía conservan los niños, procurándose engañar con esa inocencia que caracteriza la edad primera y que es la vivienda imágen de la sencillez de las costumbres. Y nada mas natural que dedicar un dia en que nada pudiera tomarse por lo serio.

Por lo demás abril ha sido engalanado con frases y refranes que forman el distintivo de la poesía popular: éstos son los mas usuales:

Estar hecho un abril, parecer un abril, estar lucido, hermoso, galan.

Abril aguas mil, refrán que se usa para expresar que en este mes suelen ser las aguas muy abundantes.

Abril y mayo son las llaves de todo el año, las lluvias y la templanza de estos meses producen la abundancia de las cosechas.

Llueva para mí abril y mayo y para ti todo el año, expresa cuan convenientes son las lluvias en estos meses para las buenas cosechas.

— 244 —
cido á los que usan los viajeros en las montañas; sus medias de seda habían desaparecido tan bien bajo unos groseros botines azules. Marchaba con paso desigual, pero rápido, y en tanto que tuvo á la vista la casa no levantó una sola vez los ojos hacia Ernestina, que le seguía con la vista con la mayor admiración.

El caballero no atravesó la aldea sino que por el contrario tomó una dirección que debía alejarlo de ella prontamente y conducirlo a la parte mas aspera y mas salvaje de aquella solitaria región.

La casa de Martin estaba edificada, como ya hemos dicho, al pie de una alta montaña que se unía por el lado opuesto a la cadena de los Alpes franceses. Peyeras siguió sin titubear un estrecho sendero apenas visible que rodeaba la base de aquella montaña y bien pronto entró en una sombría garganta parecida á las que ya hemos descrito. La linda aldea desaparecía á sus ojos á medida que se internaba en aquel angosto parage; sin embargo volviéndose percibía todavía una parte del valle tan risueña y tan bien cultivada que formaba como un oasis de verdura y fertilidad en medio de aquellos desiertos. El sol la coloraba con sus mas brillantes rayos como para hacer resaltar sus maravillosas bellezas. Pero Marcelino sin detenerse ante aquel mágico cuadro, continuó avanzando por el lugubre desfiladero en que se había empeñado y el cual debía prepararle á un paisaje muy diferente.

Después de algunos instantes de una marcha bastante penosa para un hombre que no estaba habituado á recorrer á pie caminos tan difíciles, llegó á un valle secundario cuyo primer aspecto era espantoso. Las imponentes masas coronadas de nieves y de ventisqueros

Y siendo los refranes hijos de la experiencia debemos esperar que una nueva lluvia deje en nuestros campos gratos recuerdos del mes de Abril.

J. Hospitaler.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

Santa María Egípcia y San Venancio obispo natural de Comerino en el ducado de Espoleto, fué martirizado en los primeros siglos de la iglesia.

CULTOS.

CORTE DE MARIA. Hoy se hace la visita á Ntra. Sra. la Reina de todos los Santos y Madre del Amor Hermoso Patrona de los Asociados á su corte en la iglesia del Carmen, privilegiada.

En la de Santa María, después de la misa mayor habrá sermon y por la tarde se continuará el Ejercicio del Vía-Crucis, seguido el Septenario de la Virgen de los Dolores, concluyendo con los gozos de cestambre. — En la de San Antonio, al anochecer, se prosigue el devoto Septenario tributado á la Virgen de los Dolores.

Santo de mañana.

San Francisco de Paula fundador.

Afecciones astronómicas de hoy.

El sol sale á las 5 h. y 44 m. y se pone á las 6 y 24 m.

La luna sale á las 4 y 42 m. de la M. y se pone á las 4 y 38 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 31 de marzo de 1839.

Gobierno Militar de la Isla de Menorca.

— El dia 2 del mes entrante pasarán la revista de Comisario los cuerpos de la guarnición de esta plaza y demás clases que se expresan, en el parage y hora que á continuación se designa, cuyo acto será intervenido por mí.

A las diez de la mañana la pasarán en las oficinas de este Gobierno militar todos los SS. Oficiales y Oficiales que no se hallen al frente de tropas, los transeuntes ó con licencia temporal, en situación de reemplazo, comisiones activas, pensionistas de la Real y militar orden de San Hermegildo y demás clases pertenecientes al ramo de guerra.

A las once principiarán á pasarla en la Esplanada de esta ciudad el Regimiento infantería de Burgos, batería de Artillería, primer batallón del Regimiento de Ingenieros y el de Cazadores de Arapiles, por el orden que quedan nombrados.

El batallón Cazadores de Figueras n.º 8 y los destacamentos que guarnecen la fortaleza de Isabel II pasarán la revista á las cuatro de la tarde del propio dia 2, en el sitio que designe el Sr. Teniente Coronel Gobernador interino de la misma, quien la intervendrá.

Las tropas y clases nombradas vestirán

— 245 —
sus uniformes sin T. — 245 — obscuras en salón con la emoción que experimentaba, la joven montañesa se alejó rápidamente del supuesto rincón otra vez. A punto de ir á cometerlos en su espalda, observó la muchacha que el rey del Pelvoix, que parecía haber olvidado completamente su reciente querella, montó á caballo y tomó ostensiblemente el camino de Grenoble, anunciando que tenía intención de ir á pasar la noche en el hospicio del Lautaret.

Los dos recién casados observaron con el mayor interés todos los preparativos de la marcha del viejo procurador desde lo alto del terrado, que se hallaba pegado á la casa, y al fin le vieron desaparecer con una satisfacción enteramente real por la extremidad del valle. El caballero sobre todo no pudo contener un movimiento de alegría.

— Vaya, dijo sentándose en el pretil de piedra al lado de Ernestina, que se hallaba triste y pensativa, al cabo nos vemos libres de ese viejo intrigante que tan-

el traje de diario, segun se ha practicado en los meses anteriores.

Para el servicio sanitario de la plaza en el mes entrante prevenido en Real orden de 10 de Junio de 1856, está nombrado el primer médico del Hospital militar D. Salvador Solá y Farnias. — El Coronel Gobernador interino, Moran.

Servicio para el 1º de Abril.

Gefe de dia: D. Zacarias Gonzalez y Go-yeneche, Teniente Coronel graduado, primer Comandante del regimiento infantería de Burgos n.º 36.— Parada, Burgos y Arapiles.— Hospital, Burgos.— El T. C. Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados.

De Benidorm en 5 días falucho esp. Manolito de 70 t., pat. Miguel Such, con 8 trip. 23 pas. y espartería obrada.

Buques despachados.

Para Cartagena laud esp. Josefina de 13 t., cap. D. Pedro Cortes con 6 trip y lastre.

ANUNCIOS.

Las casas números 142 y 143 de la calle de Gracia de esta ciudad propias de D. José Coll y Barceló se rematarán por separado el sábado próximo dia 2 Abril, en pública licitacion, en la plaza de la Constitucion, con arreglo al pliego de condiciones formalizado ante el Notario D. Manuel Plaza.

En la calle de San Fernando n.º 12 se necesita una niñera que tenga buenas cualidades.

LA IBERIA,

Se publica en Madrid todos los días, excepto los lunes.

DIRECTOR D. PEDRO CALVO ASENSIO.

El programa de LA IBERIA está reducido á esta frase: Su marcha política de ayer traza la de hoy; y su marcha de hoy responde de la de mañana.

Representa con toda integridad los principios progresistas, y es órgano del gran partido de este nombre.

So tamaño es de grandes dimensiones, y las demás circunstancias, las de un periódico de partido, que, á sus doctrinas, reúne la variedad, la amenidad y el interés en todas sus secciones. Entre estas, ocupan un lugar periódicamente los artículos satíricos del Capitán Bombarda, que tanta celebridad han adquirido, y en momentos inesperados, las cartas del famoso lego Tirabeque, el cual se ha sacudido el polvo para salir de nuevo a luz, después del olvido en que por tantos años había permanecido.

Precios de suscripción.

Por un mes, 19 rs.; por tres, 54; por seis, 102; y por un año, 200.

Se suscribe en la imprenta de Fábregues.

Redacción del «Diario de Menorca». — Y en la tienda de D. Domingo Ojilla.

Por todo lo que ya sea firma. — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable,
José HOSPITALER.

Imprenta de P. Juan Fábregues y Pascual,
calle del Castillo n.º 39 — 40.

— 242 —

tos males ha causado en esta casa! Temía alguna nueva maquinación de su parte para perder á mi generoso pariente; pero ahora espero que todo haya quedado arreglado, y que ya no volveremos á ver por aquí á ese repugnante enreda-pleitos. Sin duda habrá sacado algunos miles de libras á Martin Simon, pues parecieron despedirse en la mejor armonía.

— ¿Qué puedo yo responderos, Marcelino? dijo la joven con tristeza. Desde esta tempestuosa mañana nada comprendo de lo que aquí pasa. Me parece que todos los rostros tienen una expresión extraña que no puedo explicarme. Vos mismo, Marcelino, se me figura que os hallais poseido de una agitación tal, que no sé decir si es pesar ó alegría.

— Oh! es alegría, Ernestina, exclamó Peyras con calor apretándole una mano; es alegría, pues hoy toco al fin el colmo de mis deseos.

La joven se sonrió de placer al propio tiempo que dos dulces lágrimas brillaban en sus ojos.

— Gracias, Marcelino, gracias por esas buenas palabras, murmuró á media voz; son las primeras que pronuncias desde que nos vemos unidos por lazos indisolubles. Ved si era yo ingrata que esta mañana volví á dudar de vos, de vuestro amor; pero perdonadme Marcelino; estaba loca!

El caballero la miró con aire de sorpresa. Evidentemente no era á su reciente matrimonio á lo que había querido hacer alusión al hablar de la alegría que se descubría en su rostro, y en sus movimientos. Sin embargo no tuvo la crueldad de desengañar á la infeliz Ernestina y contestó con aire distraído:

— Sí, sí, muy loca en verdad, pues aun no sabeis

— 243 —

cuán digno de envidia va á ser vuestro destino. Pero, continuó mirando el sol, que comenzaba á bajar hacia la cima de las montañas, dispensadme, Ernestina; es preciso que os deje. Creo que ha llegado el momento fijado para un negocio que nos interesa á ambos; pronto volveré.

Y al mismo tiempo depositó un frío beso en la frente de su esposa, y se dispuso á salir del terrado.

— Como! ya os alejais de mí? dijo Ernestina con affición; ¿qué negocio podeís tener que os llame tan imperiosamente en semejante día? Me ocultais todavía algo, Marcelino?

— Todo lo sabréis, Ernestina, contestó el joven con febril agitación; pero dejadme partir; se trata de una fortuna regia que nos pertenecerá á los dos; dejadme partir y á la vuelta seré dueño de una mina de oro.

En seguida hizo un rápido movimiento de despedida con la mano y salió del terrado apesar del esfuerzo que hizo Ernestina para detenerlo.

— Siempre esa mina de oro! murmuró la infeliz con desesperación; también me engañaba ahora mismo, pues no pensaba en mí. Oh! la espiación va á ser larga y dolorosa!

Y sentándose de nuevo en el pretil derramó amargas lágrimas.

El caballero entró un momento en su habitación a fin de ponerse un traje más conveniente que sus vestidos de boda para la excursión que meditaba, y á muy breves instantes salió de la casa vestido sobre poco mas ó menos del mismo modo que el dia de su llegada á la morada de su huésped; lo único que había añadido á su equipaje era un largo y ferrado bastón pare-